

Con el Ing. Ruperto Long, autor de “La niña que miraba los trenes partir” “Libro de Oro 2016”, la novela más vendida del año en Uruguay

(ANA JEROZOLIMSKI)

“El hecho de que muchos miles de lectores hayan elegido este libro, transformándolo en la novela más vendida del año, muestra de forma clara la sensibilidad de los uruguayos hacia el Holocausto”.

La Cámara Uruguaya del Libro ha anunciado que tu reciente novela “La niña que miraba los trenes partir”, fue la más vendida en su género, ficción. Ante todo, felicitaciones. Doy por descartada tu emoción y satisfacción. ¿Qué te significa este título de “Libro de Oro”?

Para mí es muy intimidante visitar una librería y ver desplegados miles de títulos, extranjeros y nacionales, de los géneros más diversos... Siempre me pregunto: ¿por qué van a elegir mi libro? Por eso, cuando ese milagro sucede y se cierra el círculo entre la obra, el lector y el autor, no hay recompensa mayor. Ambos nos enriquecemos mutuamente –lector y autor-, y por alguna misteriosa razón, la obra también cobra nueva vida. Todo lo cual ayuda a que la escritura –por lo general una tarea solitaria-, se vuelva mejor acompañada.

La novela es sobre el Holocausto, distintas historias que se unen, una de ellas la de una sobreviviente de la Shoá, la hoy muy conocida y respetada Prof. Charlotte de Grünberg, que es por cierto la columna vertebral del libro ¿Sería artificial buscar aquí una interpretación relacionada a cómo los uruguayos captan o entienden hoy el significado de aquellos años oscuros?

Al contrario: el hecho de que muchos miles de lectores hayan elegido este libro, transformándolo en la novela más vendida del año, muestra

de forma clara la sensibilidad de los uruguayos hacia el Holocausto. Hay, además, en los comentarios que recibo en las presentaciones y a través de Facebook, una increíble identificación con los protagonistas. “Pudo haber sido cualquiera de nosotros”, es uno de los comentarios más frecuentes. Y conste que la inmensa mayoría de los que asisten o escriben no son personas de origen judío.

Esta identificación también tiene que ver con la forma en que está escrito el libro. Con el mismo tema se podría haber escrito una biografía, un libro de historia o un ensayo. Pero pienso que una novela, inspirada en hechos reales, pero con la libertad que otorga la ficción para recrear personajes, diálogos, climas y ambientes, es capaz de transportar mejor al lector hasta ponerlo en los zapatos de los protagonistas. Y emocionarlo...

Más allá de este dato de que tu novela fue la más vendida, o sea números que hablan con claridad, creo que otra forma de palpar cómo va calando un libro en la sociedad, es lo que tú habrás podido ver directamente en las presentaciones por diferentes partes del territorio nacional. ¿Qué aprendiste de ese contacto con el público?

Sí, ha sido algo maravilloso, emocionante. Además del evento de lanzamiento, de un libro se realizan –como mucho- una decena de presentaciones más, en las

principales ciudades del país. En este caso vamos por 35, ¡y tenemos lista de espera para el año que viene! Ha sido muy emotivo arribar a pequeñas ciudades del interior de Uruguay –como Carmelo, Villa Rodríguez o Tarariras-, a veces en pleno invierno, y encontrar una cantidad de gente esperándonos para compartir un grato momen-

plar el espíritu!

Qué lindo imaginar esas escenas... ¿Te sorprendió o impactó en especial alguna pregunta que te hayan planteado uruguayos diversos en las presentaciones?

Muchas. Por ejemplo, ¿qué siente hoy día Charlotte cuando evoca lo sucedido en aquellos tiempos oscuros? Y más aún: ¿qué siente

hoy entró a una peluquería con el libro en la mano. Mientras esperaba su turno, continuó absorta con la lectura de “La niña...”, que llevaba avanzado por la mitad. De repente levantó la vista, y el peluquero le hizo una seña y le cuchicheó: “aquella señora que se está atendiendo allí, es Charlotte, la protagonista”. La señora sintió el impacto. Se quedó quieta un instante, demoró en reaccionar; luego se paró, se acercó a Charlotte –a quien no conocía- y le dio un abrazo emocionado: “¡Qué suerte que sobrevivió!”

Me hiciste erizar... Aunque ya hemos hablado de eso cuando salió el libro, hoy, con la perspectiva que dan los meses transcurridos y este gran honor del que estamos hablando ahora, te preguntaría: ¿qué te ha significado a ti escribirlo y seguir viéndolo hoy?

Un antes y un después. Conocer los detalles de esas vivencias tan singulares, los pequeños gestos de amor, la solidaridad entre seres humanos que a veces ni se conocían, la bajeza a la que pueden llegar algunas personas... Y mucho más. Pero no a través de crónicas épicas, sino de testimonios de personas como cualquiera de nosotros, sometidos a condiciones excepcionales en la historia de la humanidad. El nazismo desnudó lo mejor y lo peor de los seres humanos. Como dijo Mies van der Rohe –también un perseguido-: en los detalles a veces se esconde el diablo; pero también es posible encontrar a Dios.

Una pregunta un poco personal... ¿imagino correctamente, que después de avisarle a Susana, tu esposa, sobre el “Libro de Oro”, la segunda en haber recibido la noticia debe haber sido Charlotte?

¡Imaginas bien! Si hubiera sido posible, me hubiera gustado avisarle a ambas al mismo tiempo, porque han sido dos magníficas compañeras en la gestación y en estas primeras –y felizmente exitosas- andanzas de “La niña...” por el mundo.

Te abrazo con fuerza amigo. Gracias por este magnífico libro, que cala hondo, y por todo lo que has compartido con nuestros lectores en más de una oportunidad. Me alegra que ahora sea por este gran reconocimiento. Que sigas cosechando éxitos.

Muchas gracias Ana a ti.



Autor y protagonista: Ruperto Long y Charlotte Grünberg.

to en torno al libro y los mundos que nos revela. Preguntas, comentarios, reflexiones. Y a veces, ¡un buen chocolate caliente para tem-

hoy Charlotte cuando por televisión, cada poco tiempo, ve que muchos de esos hechos parecen repetirse? O preguntas más sencillas, pero que también esconden sus misterios: ¿cómo conocí a Charlotte? ¿Cuándo se decidió a contar su historia? ¿Cuándo y por qué vino a Uruguay?

Excelente mosaico de inquietudes. Ruperto, en estos meses, por la aceptación del libro y los comentarios que habrás recibido, o más que nada las preguntas, ¿aprendiste sobre Uruguay, sobre la sociedad uruguaya, algo que no sabías?

Más que aprender algo nuevo, me reencontré con el Uruguay que me gusta, y que a veces tengo temor de que estemos perdiendo. El que se emociona con la lectura, el que es sensible con los padecimientos del prójimo, el que me habla de Charlotte y su familia y se le escapa una lágrima, el que vibra con López Delgado enfrentando a los nazis en el Sahara. Hace unos días, una se-